

Calasparra, 1ª de Feria

Escrito por Gloria Cantero Martínez

Jueves, 05 de Septiembre de 2013 01:00 - Actualizado Jueves, 12 de Septiembre de 2013 00:19

Gloria Cantero Martínez, aficionada

Arranca la Feria de **Calasparra**, un oasis, en una tierra baldía de Toro bravo, donde el aficionado exigente acude, año tras año, con la ilusión puesta en una esperanza, un asidero donde refugiar nuestros deseos y el anhelo de eso tan complicado hoy en día: la reconciliación con nuestra afición.

Se lidiaban novillos-toros de la ganadería de **San Miguel**, encaste Núñez, bien presentados, en puntas todos ellos, se agradece que el ganadero se oponga a día de hoy al uso de fundas. Novillada pareja, en hechuras, pero muy escasa en cuanto contenido.

Novillos carentes de fuerza en general, descastados, nobles en exceso, ausentes de bravura y casta, salvamos al tercero, de nombre "Golondrino", castaño ojo de perdiz, que al menos tuvo transmisión, dejando estar a **Posada de Maravillas** que no se acopló y dejó ir al desolladero a un oponente colaborador que le brindó la oportunidad de cortar dos orejas y abrir la puerta grande de La Caverina, barata, desde mi punto de vista, donde el animal puso mucho más que el espada. Con su segundo novillo, dejó claro sus carencias y su falta de oficio, y es que en cuestión de nada, y en saliendo un animal con ciertas complicaciones, no se sabe o lo que es más preocupante, no se quiere saber. Cuánto mal está haciendo el toreo "en serie" de toros ídem.

Luis Rivera, abría cartel, novillero malagueño, pechó con el peor lote, se agradece su voluntariedad e incluso dio algunos naturales de peso, cruzándose al pitón contrario y vaciando la embestida del segundo de su lote, pero pronto se apagó al igual que el primero de la tarde.

Román, segundo espada, valenciano, siempre bajo la tutela y supervisión de Santiago López, ha aprendido todas las artimañas de las figuras de relumbrón, no le negaré su disposición, sería injusto por mi parte, pero con novillos tan colaboradores, sólo eso hubiese faltado. El empleo desmesurado del pico de la muleta, el descargar la suerte en cada muletazo, el no cruzarse, el ser ventajista desmesuradamente, es, tristemente, lo usual en nuestros tiempos, un toreo moderno que los novilleros copian cual reflejo de lo que muestran los espadas de éxito, aunque este tenga un color oropel que a tanto público enloquece, esta tarde ha vuelto a dar prueba de ello: Puerta grande para Román y Posada de Maravillas.

Mal empezamos...!. Esperemos que mañana haya más y mejor